



Informe sobre "Iniciaciones y fantasmas"

(Palabras pronunciadas en el acto de presentación del libro de cuentos en el Instituto Profesional de Chillán).

No se trata de relatar de nuevo aquello que ya está relatado para bien o para mal, ni tampoco de construir un palacio con materiales que sólo bastan para hacer una cabáña, sino de dar a conocer un punto de vista del lector autorial sobre estos escuetos relatos que nos mostrarán -por la fuerza de los azares- algunos adéves, a fin de rechazar o reafirmar esa formulación en la que "cada relato goza de autonomía; no obstante, por conductos interiores se produce una comunicación entre todos ellos, la del desconcierto y entereza del ser frente al sufrimiento que se soporta con estacismo" (en "Palabras preliminares" a *Iniciaciones y fantasmas*).

Un cuento, si bien es cierto, no es la mínima expresión de la literatura, es una de las formas más limitadas en el espacio, hasta el punto de que su prolongación física puede pasar a convertirse en sustancia de otro género. Sin embargo, cuánta profundidad puede caber en su reducido cuerpo; cuántas olas menores o pígnates pueden ser movidas y batidas en su superficie pequeña; cuánta energía puede desplegar su turbona, si ésta se encuentra bien instalada en la caída exacta del máximo chorro de la cascada que inspira o aspira.

Y decimos esto porque mantenemos un ideal de cuento, nunca cumplido claro está, en el que las palabras deberían abrirse paso a otras que no se digan; en el que lo dicho sea parco en relación con la humanidad que se desata o desahoga, para dar a conocer y expresar ese "cañón atrabulado" del que nos habla nuestra Gabriela Mistral.

Y decimos esto porque nos interesa la contienda que se ofrece entre la escritura que es reducida y la vida que es amplia. Si la primera es capaz de producir esas olas de las que hablábamos -pequeñas o grandes, no importa- validará de algún modo u otro los temblores, las emociones, los miedos o valentías de la existencia. Y ésta es, precisamente, el problema: producir el cheque de nuestros signos con las playas o rocas de la vida, para que salten las espumas o los sesos.

Yo no sé qué saltará de mis cuentos, tal vez lo peor, tal

o ad 9911

Por Juan Gabriel Araya



vez nada. Quizás quede de ellos algún ligero temblor, el que pueda convertirse algún día o nunca en un movimiento mayor más vivo y agitado.

Y ahora algunas referencias al oleaje de mis palpaciones.

Este lector autorial os consumaz y porfiado. Lee estos cuentos como si no tuviera nada que ver en el asunto, aunque ya sabe, como tan bien lo expresara Julio Cortázar que, "un cuentista es un hombre... comprometido en mayor o menor grado con la realidad histórica que lo contiene", sin embargo, procurará penetrar desde fuera -por esta vez- en el sentido de sus textos.

El sujeto que se perfila en *Iniciaciones y fantasmas* es el de un australiano habitante de un espacio vital, que tiene que comportarse a la altura del mundo de ese espacio, pero que tropieza con la indefensión y el temor. Límites de un ser que no resuelve su quehacer. Permitanme recurrir a los ejemplos textuales.

En el cuento inicial "Aquéllos adolescentes años", leemos: "Si, vamos, pero yo no sé, nunca he ido. Claro que tengo experiencia en ellas, pero... El gaucho escuchaba con gran compasión y con gran sabiduría: mira, todo es cuestión que me imites y que te comportes como un experto".

En el segundo se narra: "Nunca llegué a ser yo mismo la encarnación del héroe de mi infancia... Mis hijos tienen otros ídolos nunca sabrán lo que es una vida heroica".

Y en el tercero:

"Yo desconozco el mundo adulto y mi niñez de subito la perdi para siempre".

A su vez, en el relato "Las doce de la noche" se cuenta:

"Cuando daban las doce de la noche y las campanas de la iglesia del frente tocaban más ligubres que tu espanto.

To las arreglabas espariendo a los diablos en la medianoche con unos lejanos rezos que habías escuchado cuando alguien muy querido te llevaba a la iglesia".

Las citas que se señalan pueden resultar antojadizas, no obstante, de alguna manera apuntan a contenidos fundamentales. Como lo expresábamos existe en esos relatos una

percepción del mundo caracterizada por "Iniciaciones feroces que plasman la realidad hasta la fantasía misma, al mismo tiempo que marcan al rojo vivo la carne de quien escribe". Allí, en esas instancias de humanidad, puede residir la tribulación que emana de ese personaje que se intercomunica por esas vertientes subterráneas de los relatos.

Hay otros personajes que establecen de una manera objetiva un diálogo implícito con otro, que puede ser el mismo sujeto de mareas. Un hombre que se describe como "tronco firme" ("Un rato más nos juntamos"); un muchacho del pueblo que es destruido a causa de su ideal ("Condorito murió viendo jugar a su equipo favorito en el Estadio Nacional"); un fanático coloquillo y jugador de Polla Gol que juega en contra de su equipo favorito para terminar diciendo que "esa cuestión de los principios era un asunto harto complicado"; ("El hincha de toda la vida"); un amiero que dejó que el tiempo transcurra, pese a que su pase condileraño de retomo se cubra de nieve, imperturbado a la súplica de su hijo que le dice: "Papá, vámones ya"; ("El fina'o Rojas); un intruso, un canelo montañés que de improviso irrumpió en un parque de plantas elegantes y vegetales exóticos ("Un canelo llega al parque"); un indio que pelea en la frontera al lado de los huincas y en contra de sus hermanos de raza, para quedar unidos finalmente en un mismo destino ("Juan Epule"). Y por último, un Jorge Luis Borges lúdico, fantasmal, que se convierte por la vía de su actitud en la explicación de la creación misma ("Borges lee un poema").

En fin, sujetos y más sujetos: hombres modelos y ejemplares, idealistas, fanáticos e inconsecuentes, inmunes, intrusos, triunfadores, derrotados y fantasmas. Todos ellos constituyen una pequeña galería de tipos humanos que emergen como luces y sombras, proyectándose en un espacio de ficción y realidad.

¿Serán así estos personajes y temas, como se dice en este decir, o serán una invención fabuladora de estas palabras? ¿Representan esa contienda que se plantea entre la letra y la vida? ¿Tendrán alguna significación destinada a iluminar la condición humana? ¿Pero quién soy ya para pronunciar sobre estas materias?

Informe sobre "Iniciaciones y fantasmas" [artículo] Juan Gabriel Araya.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araya G., Juan Gabriel, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Informe sobre "Iniciaciones y fantasmas" [artículo] Juan Gabriel Araya. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)